

# **LA SOLIDARIDAD Y EL AMOR DESDE CÁRITAS**

## **INTRODUCCIÓN**

Cáritas ha cumplido ya, más de 60 años de trabajo por los marginados, por los pobres; por ello me parece interesante reflexionar sobre varios aspectos de Cáritas que considero vitales en la hora actual para que nuestra Institución sea y siga siendo signo visible del Amor de Dios, como verdadera opción por los pobres, y realizando una Evangelización auténtica.

Creo, pues, importante empezar reflexionando por la identidad de Cáritas. Ahora que las ONG's proliferan y ganan en importancia, hay que recordar que Cáritas es la misma Iglesia que realiza la acción caritativa-social; para ello, hemos editado y está a su disposición el documento sobre la REFLEXION SOBRE LA IDENTIDAD DE CÁRITAS, aprobado en la 52ª Asamblea de Cáritas Española, así como el Documento de la Conferencia Episcopal Española "*La Caridad de Cristo nos apremia*".

Por supuesto, también hemos de reflexionar sobre qué debemos hacer y cómo hemos de hacerlo. No vale hacer cualquier cosa, también importa la forma de realizarla sin perder nuestra identidad.

## **I. ¿QUE ES CÁRITAS?**

### **1. IDENTIDAD**

La primera reflexión que me parece oportuna hacer, gira en torno a qué es Cáritas, cuál es su identidad, cuál es su *ser*.

Pero para reflexionar sobre la identidad de Cáritas, sería importante explicar previamente las falsas concepciones de Cáritas que circulan por la opinión pública en momentos y ambientes concretos.

#### **1.1. CÁRITAS NO ES UNA ONG**

...En estos momentos, en que florecen tantas Organizaciones No Gubernamentales, nacidas a impulsos del sentimiento de solidaridad con los que sufren, debe subrayarse que Cáritas no es en modo alguno una ONG más. Ni tampoco una simple organización de ideología cristiana. Cáritas es mucho más: es parte integrante de la propia Iglesia y, por tanto, participe de su misión evangelizadora.

Es la Iglesia “*en pie de paz*” a favor de los predilectos de Jesús, los pobres, viviendo y haciendo vivir el Mandamiento Nuevo del Amor. Significamos –o debiéramos significar- la aplicación efectiva de la doctrina evangélica a las relaciones humanas y la realidad de un culto hecho vida.

Sin la oración y los sacramentos, sin la vivencia profunda del amor a un Dios, nuestro cristianismo sería un mero humanismo; pero sin la acción caritativa-social sería un mero rito farisaico, muy alejado del cumplimiento de “*segundo mandamiento semejante al primero*”, según palabras del propio Cristo. Para ser fiel al Evangelio, el cristiano debe vivir simultáneamente el amor a Dios y el amor a los hermanos, mediante una plena coherencia entre fe y vida. Lo que ocurre que Cáritas está inscrita en el registro de entidades como Ong y a fines administrativos y ante la administración funcionamos de modo similar a las Ong’s, si bien tenemos claro que somos la Iglesia Católica con lo que ello conlleva.

## **1.2. CÁRITAS NO ES BENEFICENCIA.**

A veces, algunas personas cuando hablan de Cáritas, la identifican con beneficencia, este fenómeno se produce, quizás debido a que Cáritas fue muy conocida en su etapa originaria en la que se ocupó fundamentalmente del reparto de la ayuda americana.

Hoy Cáritas asiste cuando no hay más remedio al empobrecido, pero sobre todo intenta la promoción humana así como la transformación de las estructuras.

En el tan usado pero gráfico ejemplo de la caña y el pez. Cáritas proporciona el pez si es necesario, pero no se conforma con esto, sino que da la caña, enseña a pescar, conciencia a la sociedad para que se deje pescar al marginado y además, intenta, que el río en el cual hay pescado para todos no lo contaminen.

## **1.3. CÁRITAS NO ES UN APENDICE O PARTE DE LA IGLESIA.**

Con la Eucaristía como centro, la Iglesia, comunidad de caridad en el sentido primigenio de la palabra **charitas** -amor, no beneficencia-, continúa la misión del Señor: anunciar la Buena Noticia, testificar la presencia de Dios en el mundo. La pastoral de la Iglesia no puede identificarse solamente con la catequesis y la liturgia: abarca también la caridad y el compromiso.

Definida como *entidad de acción caritativa y social de la Iglesia Católica* en el art. 1 de los Estatutos de Cáritas Española, Cáritas se ve a sí misma como organismo de la Comunidad Cristiana que actúa como fermento de la acción

caritativa de la Iglesia en cuanto tal, como proceso de efusión de amor y de sed de justicia en el mundo desde la fe en Jesucristo.

Cáritas, insistimos en ello, no es una ONG de Servicios Sociales. En el documento *Caminando hacia el Tercer Milenio*, que contiene la programación cuatrienal de la Diócesis de Granada como preparación al Jubileo del año 2000, se afirma con rotundidad que Cáritas es la expresión comunitaria organizada de la Caridad en la Iglesia Diocesana. Como la propia Cáritas Española ha dicho de sí misma, *Cáritas posee una dimensión mística en su ser y en su acción que no puede dejarse de lado como si se tratase de un elemento secundario*. Y añade: *Cuando decimos dimensión mística nos referimos a la dimensión de experiencia de fe a los niveles de las motivaciones más hondas, las que proceden del seguimiento de Jesús se traducen en el intento esforzado de su imitación*.

Por consiguiente Cáritas no es la parte de la Iglesia que realiza la tarea caritativo –social, sino que es la propia iglesia que realiza la tarea Caritativo-social. Si bien es cierto que los equipos de agetes de Cáritas, deben animar al resto de la comunidad a que se sientan Cáritas y a que haya una armonía perfecta entre los tres aspectos de la pastoral: liturgia, celebración y caridad.

## **2. CÁRITAS OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES.**

La Expresión "*Opción por los Pobres*" se empieza a utilizar en sectores de las Iglesias cristianas latinoamericanas a comienzos de la década de los sesenta especialmente a partir de 1972.

A partir de la celebración en Puebla (México) de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979), es frecuente adjetivar la opción por los pobres con el calificativo de *Preferencial*. La razón no es otra que designar el carácter no excluyente de la opción. En efecto, la opción por los pobres no se opone en forma alguna a la universalidad del anuncio evangélico y del amor cristiano. Es, por el contrario, la forma real de hacer verdad esa misma universalidad. Decir opción preferencial por los pobres equivale a indicar que es sólo desde la solidaridad con ellos y su causa como la Buena Noticia de salvación puede llegar a todos y como todos pueden ser amados sin que el amor se convierta en factor encubridor de la injusticia histórica.

En este contexto sería importante recordar que sin la oración y sacramentos, sin la vivencia profunda del amor a Dios nuestro cristianismo sería un mero humanismo; pero sin la acción caritativa-social sería un mero rito farisaico. Para ser fiel al Evangelio, el cristiano debe vivir simultáneamente el amor a Dios y el Amor a los hermanos, mediante una plena coherencia entre fe y vida.

## **3. ¿EN QUE CONSISTE LA OPCIÓN POR LOS POBRES?**

A partir de la contemplación de la vida de Jesús la opción por el pobre

puede concebirse como un proceso "kenótico-salvífico" que se realiza en tres momentos fundamentales:

- # Un primer momento encarnatorio, de inserción e identificación, que han de realizar todos los que sin ser pobres de origen deciden libremente "entrar" ere su mundo, para hacer un proceso de acompañamiento.
  
- # Un segundo momento de asunción consciente y activamente solidaria de la causa. Es el momento que pernocte □*encargarse de*□ la realidad de los pobres, comprometiéndose en su transformación liberadora.
  
- # Y un tercer momento de asunción del destino propio de los pobres, que al que lo asume le puede llevar a la maquinación, a la persecución e incluso a la muertes *injusta y temprana*".

#### 4. DEUS CARITAS EST

En la primera encíclica Benedicto XVI, los que trabajamos en Cáritas tenemos un programa de vida, ya que la encíclica es programática.

En el número 20, el Papa dice textualmente:

*El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización.*

En definitiva, la caridad es una exigencia de cada fiel y de toda la comunidad.

#### 5. ¿QUÉ DEBE HACER CÁRITAS?

##### 5.1. - Análisis de la realidad

No se puede transformar lo que no se conoce. Por eso, no basta con un conocimiento superficial de la violencia, de la desigualdad y de la injusticia que caracterizan al mundo de hoy: constituye para Cáritas una tarea indispensable que viene desarrollando desde los años 60, el conseguir un **diagnóstico** preciso de los problemas sociales.

## **5.2. Atención Primaria (asistencia) y Promoción Integral.**

Aunque en el ejemplo tantas veces repetido de la caña y el pez, prioricemos los programas de promoción y reinserción sobre la mera acción asistencial, ¿qué hacer con el necesitado mientras aprende a pescar, con el que es incapaz de todo aprendizaje o con el que, perfectamente adiestrado, no encuentra un lugar libre en el río donde lanzar su sedal?

La atención primaria no puede ser abandonada; sí orientada a no crear dependencia en el necesitado, iniciándolo, por el contrario, en un camino que conduzca a su liberación definitiva.

No se trata de elegir entre una Cáritas de Asistencia o una Cáritas de Promoción. Se trata, pues, de una Cáritas de Asistencia y Promoción; dependiendo del necesitado o marginado, aplicaremos criterios asistencialistas o promocionales, o ambos a la vez, según convenga al caso.

## **5.3. Sensibilización y animación.**

Cáritas no monopoliza la acción caritativo-social, que corresponde al conjunto de la Iglesia. Al contrario, está llamada a **mover** a la sociedad entera, creyentes y no creyentes, a la solidaridad efectiva con los que sufren. Para ello, Cáritas se esfuerza en difundir entre todos sus miembros y la comunidad cristiana en general, los problemas sociales y transmitirles la convicción de que el servicio a los pobres es un elemento esencial de la acción evangelizadora, que ha de concretarse mediante la comunicación cristiana de bienes y la colaboración en proyectos e iniciativas en favor de la justicia.

## **5.4. Servicios y Programas de Ayuda.**

No basta con estudiar y sensibilizar; hay que actuar frente a la pobreza con programas que procuren la promoción humana, económica y social de los necesitados y la reinserción de los marginados. Sabemos que nuestros medios son insuficientes para la corrección de todos los desequilibrios y la eliminación de todas las injusticias; pero debemos aportar nuestro esfuerzo creciente a solucionar el mayor número posible de problemas humanos.

Prestaremos servicios tras un proceso de reflexión sobre una verdadera necesidad y sin perder jamás nuestra identidad: No se trata de hacer, se trata de optar por los pobres y cuidar que nuestros servicios no atenten contra la comunidad, ni contra el empobrecido así como contra nuestra identidad.

Tampoco se trata de elegir entre una Cáritas de Sensibilización, de animación y una de servicios. Hay que animar y sensibilizar, porque, de no ser así, corremos el riesgo de convertirnos en empresa de servicios sociales. Y, por supuesto, hay que prestar servicios, porque, de lo contrario, caeríamos en el

fariseísmo de, al tiempo de denunciar y sensibilizar, no realizar acciones en favor de los pobres. Así, se apuesta por una Cáritas en la que se integren las acciones de animación, sensibilización, denuncia y servicios; Buscando en todo momento la transformación social, en aras a luchar por una sociedad más justa y solidaria, en la cual esas estructuras perversas que producen marginación y exclusión, se transformen en estructuras solidarias que integren al empobrecido.

### 5.5. Formación.

La función de sensibilización y animación de la comunidad cristiana exige la adecuada formación, así como la intervención social, de cuantos asumen alguna tarea en el ministerio de la caridad. Esta formación constituye para Cáritas una importante prioridad.

En Deus Caritas est en 31-a, se dan pistas sobre la formación que necesitamos en Cáritas. Dice textualmente:

*Según el modelo expuesto en la parábola del buen Samaritano, la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc. Las organizaciones caritativas de la Iglesia, comenzando por Cáritas (diocesana, nacional, internacional), han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos. Por lo que se refiere al servicio que se ofrece a los que sufren, es preciso que sean competentes profesionalmente: quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúe después las atenciones necesarias. Un primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. En efecto, se trata de seres humanos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial. Cuantos trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia deben distinguirse por no limitarse a realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad. Por eso, dichos agentes, además de la preparación profesional, necesitan también y sobre todo una «formación del corazón»: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (cf. Ga 5, 6).*

Por consiguiente, necesitamos capacidades técnicas para ser más eficaces, pero sobre todo, formación del corazón para irradiar el AMOR.

## **5.6. Denuncia profética.**

Cáritas también procede, cuando es necesario, a denunciar situaciones de injusticia, marginación o exclusión. El silencio ante ellas sería complicidad y traicionaría nuestras más profundas convicciones.

En Cáritas se ha planteado en ocasiones como dilema la opción por una u otra de las actuaciones apuntadas. Personalmente, creo que es un falso dilema: Cáritas debe contemplar su actuación como de síntesis de todas las líneas apuntadas sin exclusión de ninguna.

## **5.7. Propuestas sociales.**

A veces, Cáritas plantea a los poderes públicos, como resultado de sus análisis e investigaciones, y a la luz de sus ideales evangélicos, propuestas concretas de políticas social no partidista.

Con ello Cáritas no pretende intervenir en el juego político, sino aportar sus experiencias y estudios para la consecución del bien común.

## **5.8. Ser recinto de escucha, acogida y acompañamiento de los empobrecidos.**

Cáritas ha de ser el lugar donde se ofrezca a los empobrecidos, al menos, escucha y acogida y, de ser viable, ofrecer la solución siempre dentro, claro está, de una identidad.

## **5.9. Ser recinto de Encuentro de todos los organismos y personas que realizan labores caritativas-sociales**

Cáritas deberá potenciar el encuentro y coordinación entre todas las personas de buena voluntad que quieran luchar por erradicar la pobreza.

En la caridad en la vida de la Iglesia, se solicita a Cáritas una labor de unir esfuerzos y coordina la Pastoral caritativo y social.

## **5.10 Armonizar identidad y eficacia.**

Cáritas debe armonizar en todo momento su identidad y eficacia, se trata de intentar caer en el activismo y en hacer por hacer, pero no permanecer tampoco cruzados de brazos ante el grito de clamor de los pobres. Es fundamental saber armonizar bien las variables identidad y eficacia.

Cáritas no hará nunca un proyecto que va en contra de las enseñanzas y la

Doctrina de la Iglesia.

### 5.11. Evangelización.

El objetivo fundamental de Cáritas ha de ser acercar a los hombres a Dios mediante una evangelización auténtica, sabiendo que no se trata sólo de *hacer* sino también de *ser auténtica comunidad comprometida con los hombres* y con la potenciación, a la vez, de la vida cristiana.

Servir a los pobres, como Iglesia, es amar a los pobres y amar a la Iglesia. Servir a la Iglesia, amando desde ella a los más pobres es amarla como lo que es en referencia a Cristo Jesús. Servir a la Iglesia con un corazón vacío de amor, es hacer de ella el lugar de un egoísmo colectivo: es como tener constantemente en los labios *la gloria de Dios y la salvación de las almas* cuando en el corazón sólo hay una preocupación por el propio poder y prestigio proyectados en la iglesia. Los únicos abogados válidos de la acción de la Iglesia y de la Iglesia misma, son aquellos que aman y que la aman; y su abogar será el amor con el que ellos cumplen su servicio. La verdad no resplandece más que a través de los rayos llenos de luz y calor del amor. Los hombres no se acercarán a los sacramentos más que si ellos descubren su eficacia en la comunidad que los recibe; pero toda esta eficacia, en el fondo, se reduce a una sola realidad: la caridad de Dios infundida en nuestros corazones (Rom. 5, 5). Sólo aquellos que aman son capaces de hacer de la Iglesia a la que sirven, lo que ella debe ser y sin esto no puede hablarse

servicio a la Iglesia: un medio de salvación para todos, un medio animado por un humilde espíritu de servicio. Sin olvidar jamás, eso sí, la oración, los sacramentos, la celebración comunitaria de nuestra fe.

Una cierta moda de aconfesionalidad está invadiendo a algunos grupos e instituciones eclesiales de acción caritativa y social. Piensan que así se sitúan mejor en un ambiente socio-cultural pluralista y democrático. El reconocimiento de nuestras instituciones, asociaciones y grupos como Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), por parte de las Administraciones Públicas, no debe incidir en los niveles de identidad cristiana, evangélica y eclesial. Ni en este contexto las Administraciones Públicas deben buscar la incidencia en estos niveles (que en muchos casos son intentos en los que subyace la búsqueda de una politización de las organizaciones sociales de la Iglesia). Por otra parte, la confesionalidad no significa título alguno para la cerrazón o la clausura. No lo ha significado nunca a nivel de destinatarios, en instituciones que se lanzan a la acción desde el convencimiento de que todo hombre es mi hermano, por encima de credos religiosos, de pertenencias sociales o políticas, de etnias, de geografías o de cualquier otro tipo de diferencias humanas. No lo significa en el nivel de los agentes (voluntarios o liberados), en aquellos niveles de acción en los que la identificación con las motivaciones de fe no es imprescindible para la acogida e incorporación de disponibilidades y trabajos de alta inspiración humanitaria. No lo

significa en el terreno de la colaboración sincera y abierta con grupos de acción social no confesionales, ni con la apertura al diálogo y colaboración con las Administraciones Públicas. Si, en ocasiones, ha existido o existe un aislamiento endogámico en algunas instituciones o grupos de la pastoral de la caridad, éste no le viene de su identidad eclesial; se debe más bien a actitudes o posicionamientos de personas y grupos, que sería preciso revisar precisamente desde las exigencias de la propia identidad cristiana.

Identidad cristiana que alumbrará nuestras acciones en todo momento, sin ignorar, cómo no, que Cáritas es la misma Iglesia Católica que realiza la labor caritativa y social y que debe ser **evangelizadora**.

En la Encíclica *Deus Caritas est*, el Papa nos da pistas para Evangelizar desde la acción en el n° 31-c dedica lo siguiente:

*Además, la caridad no ha de ser un medio en función de lo que hoy se considera proselitismo. El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos. Pero esto no significa que la acción caritativa deba, por decirlo así, dejar de lado a Dios y a Cristo. Siempre está en juego todo el hombre. Con frecuencia, la raíz más profunda del sufrimiento es precisamente la ausencia de Dios. Quien ejerce la caridad en nombre de la Iglesia nunca tratará de imponer a los demás la fe de la Iglesia. Es consciente de que el amor, en su pureza y gratuidad, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar. El cristiano sabe cuando es tiempo de hablar de Dios y cuando es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (1 Jn 4, 8) y que se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar. Y, sabe —volviendo a las preguntas de antes— que el desprecio del amor es vilipendio de Dios y del hombre, es el intento de prescindir de Dios. En consecuencia, la mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor. Las organizaciones caritativas de la Iglesia tienen el cometido de reforzar esta conciencia en sus propios miembros, de modo que a través de su actuación —así como por su hablar, su silencio, su ejemplo— sean testigos creíbles de Cristo.*

## 6. ¿CÓMO DEBE HACERLO?

Los Servicios Generales de Cáritas Española deben estar al servicio de las Cáritas Diocesanas, para animarlas y acompañarlas en aquellos procesos y servicios que ellas soliciten.

Cáritas Diocesana debe estar al servicio de las Cáritas Parroquiales para que se constituyan, desarrollen, formen, potencien, intervengan y evangelicen cada día mejor.

Para ello tendremos en cuenta los siguientes puntos.

Los Servicios Generales de Cáritas Española actuarán al servicio de las Cáritas Regionales y de las Cáritas Diocesanas, siempre y cuando ellas lo soliciten. Se prestará apoyo técnico, humano, de animación de procesos, de puesta en marcha y mejora de servicios así como apoyo para avanzar en la animación y promoción de la Comunidad, en la denuncia de las injusticias y en la Evangelización. Cáritas Diocesana actuará al servicio de las Cáritas Parroquiales con apoyo técnico, humano y económico, como caja compensatoria de la comunicación cristiana de bienes.

Para conseguir estos objetivos se podrían desarrollar tres proyectos (Acción Social de Base, Sensibilización y Animación –dinamización comunitaria- y Formación) respetando la realidad y peculiaridad de cada Cáritas Parroquial.

Las Cáritas Parroquiales estarán constituidas por equipos de agentes comprometidos en la acción caritativa y social de la Iglesia prestada a la Comunidad y desarrollada en el ámbito territorial de la Parroquia a la que representan.

El protagonismo ha de ser de la Comunidad y Cáritas animará a esta a vivir LA CARIDAD.

Siguiendo esta línea de actuación:

Una formación común

Nuestro trabajo será más fácilmente conocido por la Comunidad y tendrá una mayor repercusión, fomentando así una verdadera animación de la comunidad.

Siguiendo estos cauces de organización y coordinación nos será más fácil el trabajo interparroquial en el que será necesario:

La Cáritas Interparroquial es una estructura de coordinación para ganar en eficacia pero nunca restar protagonismo a la Cáritas Parroquial y a la Comunidad Parroquial.

No atender en nuestras Cáritas Parroquiales a personas que no pertenezcan a la comunidad del ámbito territorial de nuestra Parroquia (cada Cáritas Parroquial sólo atenderá a las personas de su zona que lo necesiten).

No practicar la “*Comunicación de pobres*”. Las personas que nos necesitan deben ser atendidas por los voluntarios de su Parroquia y en su barrio y, si es necesario, con la colaboración económica, humana y técnica de otras Cáritas (trabajo interparroquial), fomentando así el compartir, la comunicación Cristiana de Bienes.

Fomentar, por tanto, la Comunicación Cristiana de bienes que no sólo

será una muestra de solidaridad interparroquial y de Comunión Eclesial, sino que además hará más humana nuestra atención a los que necesitan y ayudará en la animación de las Cáritas Parroquiales.

No debemos olvidar que en la caridad nosotros damos pero, sobre todo, recibimos de los pobres. Nos tenemos que dejar evangelizar por los pobres y por la Comunidad donde no sólo se tiene que compartir dinero, recursos, tiempo, etc. sino también Vida y Fe.

**Silverio Agea Rodríguez**  
**Secretario General de**  
**Cáritas Española**